



## DOCUMENTO PARA EL CAMINO INICIADO CON EL CONGRESO DIOCESANO DE LAICOS “PUEBLO DE DIOS EN SALIDA”

### I. INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene por objeto recoger, de forma sucinta, las claves fundamentales del proceso abierto con motivo del recientemente celebrado Congreso Diocesano de Laicos “Pueblo de Dios en Salida”, y ofrecer algunas propuestas concretas para los Arciprestazgos acerca de cómo dar continuidad al mismo en el tiempo sobre la base de las principales conclusiones alcanzadas como fruto del discernimiento que estamos llevando a cabo en todo este proceso.

Tras hacer memoria del camino recorrido durante los últimos meses en la diócesis de Zamora para preparar el Congreso, se contemplan los aspectos principales de la reflexión realizada sobre la vocación y misión de los fieles laicos y se recoge una serie de propuestas que se entienden necesarias para articular un proyecto común compartido que permita profundizar en los mismos.

### II.- EL PROCESO

En el año 2020 un grupo de 10 laicos y 3 sacerdotes de la diócesis de Zamora participaron en el Congreso Nacional de Laicos “Pueblo de Dios en salida”. Lo que allí vivieron fue tan intenso, que en seguida surgió en ellos la inquietud de buscar formas para traer a Zamora los frutos que el Espíritu generó en Madrid a través de la comunión desarrollada entre cristianos de toda España. La Divina Providencia hizo que el año 2021 coincidiera con dos acontecimientos clave para nuestra diócesis: el nombramiento de un nuevo Obispo, y la efeméride del 900º aniversario de la restauración de la diócesis. El Papa Francisco, tras ser solicitado por D. Fernando, concedió a la Iglesia en Zamora un Año

Santo Jubilar, dentro del cual se vio claro desde el primer momento, había que situar una réplica diocesana del Congreso de Laicos de Madrid.

Desde el primer momento, D. Fernando apostó por ello, constituyendo una Comisión Coordinadora en la que estaban presentes todos los participantes en el Congreso nacional. A ellos se añadieron por deseo del Obispo algunos otros representantes de los arciprestazgos que faltaban, de modo que toda la realidad diocesana pudiera verse incluida en los trabajos preparatorios del Congreso Diocesano. Con un total de 16 personas, esta Comisión Coordinadora ha experimentado durante este tiempo preparatorio cómo el Espíritu Santo ha ido guiando sus reuniones, sus aportaciones, las ideas, los compromisos... hasta dar como resultado una propuesta ambiciosa en la que han participado más de 200 personas procedentes de toda la diócesis de Zamora. El entusiasmo, la comunión y la revitalización de nuestra fe han sido los primeros frutos de este Congreso celebrado en dos sábados de noviembre, en los días 6 y 13.

Ahora que se han recogido todas las aportaciones de los grupos de reflexión que han trabajado intensamente durante estos dos sábados, se inicia otro momento importante para la diócesis. Su Obispo, D. Fernando, ha visto oportuno desde el principio que todas las conclusiones y líneas de acción descubiertas en el Congreso Diocesano puedan aterrizar en la realidad de cada Arciprestazgo, desde una clara dinámica de la Encarnación. De ahí que, en estas semanas próximas a lo vivido juntos en Zamora, cada zona de la diócesis siga profundizando en aquello que el Espíritu Santo ha insinuado en el Congreso Diocesano. Ponemos confiadamente nuestro trabajo en las manos de Santa María, la Madre de la Iglesia; ella que siempre estuvo abierta a las inspiraciones del Espíritu y a la fuerza de la Palabra de Dios, nos ayudará a emprender los caminos por los que el Padre de la misericordia quiere llevarnos en nuestro seguimiento a su Hijo Jesús, como discípulos misioneros de la diócesis de Zamora en este siglo XXI.

### **III.- LAS CLAVES DEL CONGRESO**

El Congreso Diocesano de Laicos “Pueblo de Dios en Salida”, celebrado en el Seminario San Atilano de Zamora los días 6 y 13 de noviembre de 2021, y en el que han participado más de doscientas personas, ha supuesto un acontecimiento de gracia y una experiencia de comunión. A pesar de las diferentes procedencias, sensibilidades y formas de vivir la fe, los participantes -el Obispo, sacerdotes, consagrados y laicos- hemos vivido unidos los diferentes momentos que integraban el programa y hemos sentido que somos parte de una misma Iglesia que expresa de diferentes modos su fe en nuestro Señor.

Asimismo, hemos visto que la metodología empleada en el desarrollo de los contenidos –oración, comunicación de ponencias; presentación de experiencias y testimonios relacionadas con iniciativas que se están llevando a cabo por diferentes realidades

eclesiales para dar respuesta a concretas necesidades detectadas tanto en la diócesis de Zamora como fuera de ella; configuración de grupos de reflexión de variada composición para favorecer la escucha y el diálogo— por su novedad y por posibilitar la participación de todos, puede ser eficaz de cara a articular propuestas de futuro. Pero, sobre todo, y a pesar de que no pueda expresarse con palabras, hemos experimentado interiormente que el Señor se ha hecho presente en medio de nosotros.

Tras el camino recorrido en la fase diocesana del Congreso, pueden identificarse **cuatro claves** fundamentales que pueden marcar el trabajo pastoral en el futuro inmediato de los siete arciprestazgos de la diócesis de Zamora.

## 1.- Los cuatro itinerarios

Partiendo de los textos fundamentales del Concilio Vaticano II sobre la vocación laical, leídos a la luz de *Evangelii Gaudium*, *Gaudete et Exsultate* y *Christus Vivit*, hemos identificado cuatro claves que han guiado todo el Congreso y que pueden orientar nuestros esfuerzos pastorales en los próximos años.

Primer Anuncio, Acompañamiento, Procesos Formativos y Presencia en la Vida Pública constituyen, en cierto sentido, diferentes hitos de un mismo camino común en los que hemos de seguir profundizando para potenciar nuestras comunidades y fortalecer nuestra presencia como Iglesia en el mundo.

De forma sintética, podemos destacar las ideas subrayadas en cada uno de los itinerarios como pistas clave a tener en cuenta:

- a) **Primer anuncio:** Es evidente que vivimos un cambio de época, en el que todas las realidades se viven de una forma diferente a las que en muchos casos conocíamos. Esto nos sitúa en este momento desde la clave de “la siembra”. No somos nosotros los que tenemos que recoger los frutos. Por eso, la forma de “sembrar” el Evangelio no debe quedarse en lo secundario o anecdótico, sino yendo a lo esencial del anuncio, que es el “kerigma”, es decir, la proclamación de Jesús muerto y resucitado, constituido Señor, Salvador y Mesías, según la promesa del Padre, para suscitar la fe y la conversión mediante la acción del Espíritu Santo. Se proponen unas claves para llevar este anuncio: acoger, acompañar, sanar y proponer. Cuatro verbos, que más bien se trata de cuatro actitudes.
- b) **Acompañamiento:** La misma palabra “acompañamiento” indica la clave desde la que podemos situarnos en la misión evangelizadora: ponernos al lado del otro. Digamos que en un mundo “hiperconectado” a través de las redes sociales, en el que paradójicamente cada vez existe más distanciamiento entre las personas, una Iglesia en salida sólo puede anunciar el Evangelio desde esa proximidad con el otro. En este sentido, la escucha activa se presenta como una clave, también espiritual, puesto que sólo podemos iniciar un discernimiento sano si nos ponemos a la escucha de Dios, que habla en el hermano. Pero la práctica de la

escucha del prójimo exige preparación, exige una cierta formación, sabiendo, no obstante, que no existen recetas.

- c) **Formación:** Se evidencia una necesidad de formación en la fe para profundizar en lo que creemos y vivimos como cristianos, y para saber dar razón de nuestra esperanza. Se trata de un proceso permanente que dura toda la vida, para el que necesitamos los cauces adecuados. La formación se encuentra en la base de la libertad personal y de la creatividad en el anuncio, y es la condición de posibilidad para una verdadera corresponsabilidad.
- d) **Presencia en la Vida Pública:** Es bueno iniciar caminos de superación del distanciamiento que a veces se produce entre la fe y la vida. Hemos de recordar que la misión de la Iglesia (de todos los bautizados) se realiza en la vida, de modo que el testimonio personal es la primera forma -insustituible- de realizar un anuncio del Evangelio de Jesucristo. Como laicos, estamos llamados especialmente a vivir un compromiso en la construcción social a través de unos espacios privilegiados y accesibles en los que se desarrolla nuestra propia vida: la familia, el trabajo, el ocio y las amistades.

## **2.- Las notas de la sinodalidad y el discernimiento como cauce**

La gran novedad del proceso que hemos desarrollado ha estado en la clave que ha guiado transversalmente todos nuestros trabajos a nivel de organización: La sinodalidad. Ésta se ha expresado en:

- El deseo inclusivo del Obispo de que estén representados en el equipo coordinador todos los arciprestazgos de la diócesis y los sectores pastorales más relevantes.
- El sentirnos todos corresponsables en la definición de los contenidos esenciales del Congreso y de la buena marcha de este.
- El ser protagonistas de la reflexión sobre la vocación y misión de los fieles laicos en el contexto actual
- El sabernos copartícipes de la misión evangelizadora de la Iglesia en Zamora; lo cual ha tenido como fruto inmediato la identificación con el camino que estábamos construyendo entre todos.

Junto con ello, ser conscientes de que este camino no era expresión de ideas personales o colectivas de uno u otro grupo, sino el resultado de una apertura sincera al soplo del Espíritu. Este dato nos ha llevado a comprender que Dios había pensado en este Congreso antes de que nosotros comenzáramos a soñarlo.

## **3.- La comunión generada como consecuencia del camino común**

Otro de los frutos que se perciben es la comunión generada con el camino recorrido. Los procesos y los proyectos pastorales no son sólo instrumentos válidos para la

consecución de los objetivos que deseamos plantearnos; implican, ante todo, un cauce seguro para la generación de comunión. Compartirlos entre nosotros a través de las experiencias y testimonios nos ha ayudado a conocernos mejor y, por tanto, a sentirnos más hermanos. Hemos redescubierto que es muy bueno que se busquen espacios e iniciativas que promuevan este conocimiento mutuo de proyectos que ya se están realizando en nuestra diócesis para generar una mayor comunión.

#### **4.- Los contenidos de las ponencias y de las propuestas de los grupos de reflexión**

Hemos experimentado que la Iglesia en salida es una Iglesia sinodal, y los laicos somos una parte fundamental del Pueblo de Dios, llamados a desarrollar plenamente nuestra responsabilidad como bautizados. En este sentido, no hay otro lugar para nuestra misión que el mundo, con toda su complejidad. Pero todo cambio ha de empezar por nosotros mismos, por nuestra conversión personal y comunitaria. Esto es ser Iglesia en salida: descubrir aquello a lo que estamos llamados como laicos, vivirlo plenamente en comunión, compartir la fe con cuantas personas encontramos en los ambientes en los que estamos presentes, acompañar a quienes nos necesitan, cambiar la realidad para hacer de ella un anticipo del Reino de Dios. Para reforzar esta identidad, siempre será bueno volver a los textos de las ponencias y repasar las propuestas concretas de los grupos de reflexión en las distintas realidades pastorales de la diócesis de Zamora.

### **IV.- ALGUNAS PROPUESTAS CONCRETAS:**

#### **UN CAMINO DE FUTURO**

Recogiendo el sentir expresado por quienes hemos participado en el Congreso, desde la Comisión Coordinadora planteamos las siguientes propuestas concretas que pueden ayudar eficazmente a dar continuidad al mismo, consolidando de este modo el momento que ha estado en el horizonte de todos los trabajos de los grupos.

#### **PRIMERA PROPUESTA, SOBRE EL PRIMER ANUNCIO**

- **GENERAR ESPACIOS DE ORACIÓN.** En bastantes grupos de reflexión se ha propuesto con insistencia desarrollar iniciativas que ayuden a desarrollar una vida amplia de oración, como primera forma de alcanzar un anuncio del Evangelio “convinciente”. Sólo podremos hablar de una forma creíble de aquello que nosotros vivimos. Desde esta clave, son numerosas las propuestas de grupos de oración.

- **GENERAR ESPACIOS PARA COMPARTIR EXPERIENCIAS.** De varias formas se ha expresado en los grupos de trabajo que conocer las experiencias presentadas dan luz, orientan, ayudan, reaniman... En varios grupos se ha registrado una especie de lamento porque se hacen actividades que no se conocen. Por ello, pensamos que puede ser una buena propuesta el buscar y/o crear espacios diocesanos o arciprestales para compartir experiencias pastorales que ya se están haciendo en clave de primer anuncio. También, generar espacios para hablar de la propia experiencia de Dios. Esto último es necesario para ir perdiendo “el miedo” para hablar de Dios “en el mundo”.

## **SEGUNDA PROPUESTA, SOBRE EL ACOMPAÑAMIENTO**

- **POTENCIAR O GENERAR AGENTES Y EXPERIENCIAS DE ACOMPAÑAMIENTO INTERGENERACIONAL.** En el itinerario del acompañamiento, las propuestas concretas que se ofrecen desde los grupos de trabajo están en gran medida “afectadas” por el testimonio del Centro de Escucha San Camilo, de modo que se ve como muy acertado para nuestra realidad social de Zamora el buscar cauces de acompañamiento intergeneracional, de forma que jóvenes y mayores puedan crecer en la vivencia de la fe juntos. Se habla de visitas a enfermos en nombre de la parroquia, de voluntariado juvenil en residencias de ancianos, de visitas a personas mayores que viven solas... Es cuestión de creatividad.

## **TERCERA PROPUESTA, SOBRE LA FORMACIÓN**

- **GRUPOS DE FORMACIÓN DE ADULTOS.** La gran insistencia de este congreso en la necesidad de formación que se detecta. Y este aspecto se ha señalado fuertemente en todos los itinerarios (necesidad de formarse para acompañar, formarse para evangelizar, formarse para dar razón de nuestra esperanza en la vida pública...). Junto a esta necesidad señalada por los grupos de reflexión, se encuentra otro aspecto muy repetitivo: el deseo de profundizar en la Biblia. En conclusión, se demandan espacios para compartir y formarse comunitariamente en los que la referencia a la Palabra de Dios sea una de las claves.

## **CUARTA PROPUESTA, SOBRE LA PRESENCIA EN LA VIDA PÚBLICA**

- **GENERAR ESPACIOS DE ESCUCHA Y DIÁLOGO.** Son varios los grupos de reflexión que proponen crear espacios para ser escuchados, para dialogar, para encontrar un acompañamiento con el que puedan ser sostenidos a la hora de dar testimonio cristiano en medio de una realidad secularizada.
- **BUSCAR FÓRMULAS DE DIÁLOGO CON LA CULTURA EN CLAVE DE FE.** De diferentes formas se expresa la necesidad de entablar un diálogo con la cultura

desde la propia fe. Se menciona en varias ocasiones la importancia que tiene la religiosidad popular a la hora de vivir y expresar la fe cristiana en nuestra tierra. Quizá ésta pueda ser el canal a través del cual se entable ese diálogo con la cultura actual.

Sin duda alguna, en nuestra diócesis de Zamora estamos viviendo un renovado Pentecostés. Tenemos ahora la responsabilidad de ser fieles a la concreta llamada que estamos experimentado con este camino compartido. Con el Papa Francisco, desde el deseo de hacer vida sus palabras dirigidas a los congresistas que participaron en el encuentro de Madrid en el 2020, afirmamos: “Es la hora de ustedes, de hombres y mujeres comprometidos en el mundo (...) que con su modo de vivir sean capaces de llevar la novedad y la alegría del Evangelio allá donde estén. Los animo a que vivan su propia vocación inmersos en el mundo, escuchando, con Dios y con la Iglesia, los latidos de sus contemporáneos, del pueblo (...). Por lo tanto, no tengan miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de nuestra gente... esta es la Iglesia de Dios, que se arremanga para salir al encuentro del otro, sin juzgarlo, sin condenarlo, sino tendiéndole la mano, para sostenerlo, animarlo o, simplemente, para acompañarlo en su vida. Que el mandato del Señor resuene siempre en ustedes: “Vayan y prediquen el Evangelio” (cf. Mt 28,19).”